

den quitar sin que queramos, cuales son los que nos cercan de fuera: manifiesto es, que sus bienes de estos que viven mal y pasan bien, que tienen dañada el alma y descansada vida, son de estos postreros. Y así no son señores de ellos, quiero decir, no está en su mano serlo todo cuanto quisieren, sino la fortuna que los da los quita, si se le antoja, y antójasele muchas veces, y puede antojársele siempre; y así por esta parte no sosiegan el ánimo, porque traen mezclado consigo continuamente el recelo que sobresalta el corazón al tiempo del mejor gusto. Y por la misma causa es gusto muy aguado el suyo, y no verdadera felicidad sino sombra: porque no es feliz el que puede no serlo, y lo teme. Lo cual todo nace de ser, como dije, bienes muebles a estos; y también de no ser duraderos, quiero decir, de ser bienes de sola esta vida que tiene fin y se acaba. Y que cuando avenga, que duren cuanto ella dura, al fin fenecen con ella, por manera que su poseedor no los lleva ni puede á la otra, que es eterna miseria. Porque la felicidad de una cosa ha de durar cuanto ella dura: que si feneces antes, es miseria todo lo que resta después, y es una eternidad lo que resta, porque son inmortales las almas. Dice:

17. *Cuántas veces candela de malo se matará, y vendrá sobre ellos quebranto, y repartirá dolores en su furor?*

18. *Serán como paja delante del viento, y como tamo que le hurtó torbellino.*

19. *Dios guardará para sus hijos su robo, y pagará él y sabrá.*

20. *Verán sus ojos su quebranto, y de ponzoña del Abastado beberá.* Que se puede declarar por una de dos maneras diferentes. O que lo diga Job en su persona, y continuando lo que acaba de decir, y en este sentido, que él reprueba el consejo y determinación de los malos, aunque muchos de ellos viven felices, porque al fin no son señores de sus bienes: y así sucede muchas veces que los pierden, y quedan ellos y sus hijos perdidos. Y así dice: *Cuántas veces candela de malos se matará, etc.* como diciendo, abomino su suerte de estos. Porque algunos de ellos viven en felicidad mientras viven, mas cuántas veces, y cuántas veces acontece, que á otros se les apague la candela de la felicidad muchos ántes que la vida,

y que venga sobre ellos primero que la muerte el quebranto de la miseria y el azote de Dios furioso, y que el viento de la felicidad los arrebatase como tamo ligero, y que Dios los castigue en sí y en sus hijos? Así que ó se puede declarar de esta manera, ó de otra, y es, que lo diga Job en presencia de sus amigos, y como refiriendo lo que le responden ó podrían responder á sus dichos, diciendo: Cuando fuese Job así, que algunos malos, como dices, pasasen en alegría su vida; no por eso no es verdadero lo que afirmamos nosotros, que los malos siempre son miserables: porque siempre los destruye Dios en sus hijos, y si ellos cuando viven no pagan, en su casa y descendencia lo lastan, que se acaba siempre y feneces miserablemente con ellos. Y dicen así, *Cuántas veces candela de malos se apagará, y vendrá sobre ellos quebranto?* Esto es, cuántas veces aviene, ya que demos ser posible que avenga, así que las veces que aviniere, vivir alegres los malos, *su candela* á lo menos, esto es, sus hijos (porque en ellos luce y vive el padre, y son llamados en estas letras por esta causa *candela*) pues *su candela* á lo menos *se matará*, y el azote que se detuvo cuando el padre vivía, *vendrá sobre él* en los hijos, que los *apagará con el quebranto* y desventura, que lloverá sobre ellos la furia del castigo de Dios, *y serán como paja delante del viento, y como tamo que el torbellino lo hurta*, que vuela en un momento, y desaparece volando. Y así ellos sin poder resistir á la corriente del mal, ni al ímpetu del soplo enemigo y á quien esfuerza la maldad de sus padres, llevados en alto y en el camino deshechos, desaparecerán de los ojos: y se vengará Dios del robo de sus padres en ellos, y verán los pobres su miseria, y conocerán por dónde les viene. *Y los abreviará con su ponzoña el Abastado*, esto es, Dios abastado en todo, así en el bien como en la pena, y que como es rico en los bienes así es copioso en enviar los azotes, les meterá en las entrañas su ira, y les hinchará los tuétanos de ella: que llama con razón *ponzoña*, porque ase del corazón luego, esto es, de la raíz de la vida, y causa bascas mortales, y desfigura el ser y le corrompe sin reparo y con increíble presteza. Con lo cual viene bien lo que se sigue, que es:

21. *Mas qué se le da á él de su casa después de sí, y que el número de sus meses se medien?* En que habla ya Job en persona

suya, y responde á lo que referia como dicho en persona de sus amigos. Y les dice, que cuando sea así, que los malos laceren en sus descendientes, y paguen después de muertos en los hijos lo que en la vida pecaron, si la pasaron felizmente, sentirán poca pena de ello, ó no sentirán pena. *Qué se le dá á él de su casa*, dice, *después de sí*, y que el número de sus meses (entiende de los meses y duración de su casa y descendencia) *se medien?* Y dice luégo:

22. *Por ventura avezará sabiduría al Señor, y el juzgará las alturas?* En que endereza las palabras Job á sus compañeros, y en número de uno habla con todos, y les dice, que si por ventura ellos enseñarán á Dios, ó serán jueces del que vive en el cielo. Y es muy á propósito de lo que diciendo iba: porque habiendo afirmado, que muchos malos viven y mueren prósperos, y que el venir sus hijos á pobreza después, ó no acontece siempre, ó cuando acontece no lo sienten mucho los muertos; estaba en la mano de sus amigos que tenían la parte contraria, replicar y decir, que sería injusto Dios, si así fuese. A lo cual Job pregunta, que si por ventura ellos saben más que Dios, ó son sus jueces. En que preguntándolo, niega serlo, y afirma como cosa sin duda, que ni son sus jueces ni sus maestros, y que Dios sabe lo que ellos no saben, y que á quien es por su naturaleza tan alto, no le debe poner leyes el que vive en la tierra: y que Dios sin ser injusto, según la alteza de sus secretos juicios, dará á uno prosperidad en la vida hasta ponerle en la huesa, y á otro amargos y desventuras hasta llegarle á lo mismo; y que siendo la fortuna de la vida tan desigual, será igual en ambos la muerte, y que serán por ventura en las costumbres ó ámbos buenos ó malos ámbos. Y esto es lo que dice:

23. *Este morirá en la fuerza de su perfección, todo él quiato y pacífico*, que es decir, sin revés ni disgusto.

24. *Sus entrañas llenas de pringue, y su meollo de sus huesos regado*, que es significación de una vida toda ella alegre y contenta.

25. *Y éste morirá en alma amarga, y no comerá nunca en bien*, que es morir en dolor y haber vivido siempre en trabajo.

26. *Y yacerán á una en el polvo, y los cobijarán los gusanos*, conviene á saber, igualmente y por una misma manera, ha-

biendo sido en los sucesos de la vida tan diferentes. Y no por eso es injusto Dios ni parcial en el repartir de la dicha: que por los fines que Él se sabe y no puede nuestra bajeza alcanzar, á vida dichosa y á vida amarga puede rematar de una misma manera. Esto concluido, prosigue:

27. *Bien conozco vuestros pensamientos é imaginaciones que contra mí falseáis*, esto es, y vuestras imaginaciones engañadas y falsas.

28. *Por qué decís: A dó casa del Príncipe, y á dó tiendas de moradas de malos?* Dice, por qué haceis, cuanto á los sucesos de esta vida, diferencia entre el malo y el bueno, diciendo que la casa del Príncipe, esto es, del justo dura, y la tienda del malo perece, y de aquí argüis que yo soy malo, porque estoy derrocado en miseria? O dice: *Por qué decís: A dó casa del Príncipe?* esto es, adónde ha venido la casa de Job, que era tenido por Príncipe? A dó? *A dó tiendas de moradas de malos*, esto es, adonde siempre los malos paran, que es en caer al abismo después de haberse empinado, y en volver la comida después de lleno el estómago, y en venir de abundancia á pobreza, de hartura á mendiguez, y de felicidad á miseria. Mas dice:

29. *Preguntad á cualquier viandante, y entenderéis que conoce lo mismo*. Que puede hacer dos sentencias. Una, que menosprecie por estas palabras Job el parecer que sus amigos tienen, y lo que dicen del caer de los malos, y diga que es opinión de los ignorantes y hablilla que se dice en el vulgo, y como cantarcillo ordinario.

30. *Al día de quebranto guardado el malo, al día de furia llevado*: y que no se alzan un dedo del suelo sus amigos en esto, ni dicen sino lo que cualquiera de los que pasan por la calle dijera. Otra declaración es, que Job en esto no desprecie la sentencia contraria, sino confirme la suya con el testimonio de los que discurriendo por las tierras, tienen noticia de varios y diferentes sucesos. Y diga, bien conozco lo que decís y juzgáis, que es lo que referido tengo, en que vivís con engaño. Y más si á mí no me creéis, preguntad á los que vieron tierras extrañas, y lo que yo os digo, eso mismo dirán haber visto: esto es, haber visto no solamente muchos hombres, muchos pueblos y muchos reinos enteros llenos de vicios y

ajenos de Dios, y que adoran los ídolos, que florecen abundantes y prósperos. Y allégase el original á este sentido, que dice: *Por ventura no preguntastes á los que pasan carrera? y no conocedes sus señales?* esto es, lo que dicen de la abundante vida de los pueblos idólatras, que son, manifiestas señales y confirmaciones firmes de mi sentencia. Y conforme á esto, lo que dice luégo, que *al día de quebranto guardado el malo, al día de furor llevado*, dicelo como en persona de aquestos con quien disputó, y como diciendo: Mas con ser tan notoriamente falso lo que decís, y con testificar contra ello la voz común de las gentes, todavía porfiáis y decís, que *al día del quebranto guardado el malo*, etc. Mas dice:

31. *Quién le dirá en su cara su camino? y hizo él, ó quién se lo volverá?* Esto es, pues llegaos y decidse lo á uno de esos poderosos y malos, de esos que no conocen á Dios y mandan las gentes, decidles, pues, que van errados, que han de caer de su mal estado, y que se les ha de trocar el viento próspero luégo. Quién, dice, les osará decir eso? ó quién les irá á la mano á lo que quisieren hacer? Que es decir, que están tan léjos de venir á miseria, como dicen sus compañeros, que no hay quien se les oponga ni por palabra ni por obra, y en esta prosperidad pasarán la vida. Y como dice luégo:

32. *Y será él llevado al sepulcro, y sobre montón velará.* Esto es, y aun después de muerto no morirá para con los hombres su vida, y en la manera que puede ser, vivirá su memoria. Que *velar sobre montón*, ó quiere decir, perseverar y estar como en atalaya después de la muerte, que como San Jerónimo declaró, es el montón de los muertos; ó es vivir en los monumentos altos y en los sepulcros suntuosos, y en las pirámides, y en las estatuas que sobre este amontonamiento de piedras labradas ponen los muertos de sí mismos; en que se representan vivos, y que velan y obran, y con sus mismas figuras. Y prosigue y dice:

33. *Adulzaronse á él terrones de arroyo, y en pos de sí traen á todo hombre, y en pos de sí no habrá cuento.* Lo que decimos *terrones de arroyo*, podemos también decir *terrones de valle*, y es lo uno y lo otro rodeo en que se significa la sepultura. Y quiere decir, que á estos poderosos que mienta, aun la sepultura les es menos dura, porque edifican bóvedas y aposentos

para reposar muertos, que otros vivos escogieran para su vivienda por muy deleitosos: por manera que no sólo la vida les es dulce vida, mas aún la muerte les es en esta razón menos muerte. Y si alguno se opusiere diciendo que al fin mueren, y que es desventura amarga el morir; á eso, dice, respondo que no es desventura de ellos propia, sino general de todos los hombres, cualesquiera que sean, y que es mal común, y por consiguiente pena que no se pone á cuenta de su propia malicia, y pena que se consuela con la muchedumbre á quien toca: porque si ellos mueren, cuantos ante ellos fueron murieron, y morirán cuantos les sucedieren después. De que concluye finalmente lo mal que le consuelan sus compañeros, usando para ello de razones injuriosas y falsas, falsas en sí, y que se enderezan para su afrenta. Y así dice:

34. *Pues cómo me conhortades en vano, y en vuestras respuestas remanece falsía?* Esto es, pues según lo dicho, ya veis claramente que vuestro consuelo es ninguno, y que vuestro parecer queda por falso: que *remanece falsía* en la respuesta, es quedarse la falsedad en ella.

## TRADUCCIÓN EN TERCETOS.

Dió fin al razouar presuntuoso  
el Nemanó Sophar, y Job responde,  
de ver que no le entienden cuidadoso.

Vuestro saber, les dice, á dó se esconde?  
dadme siquiera, os ruego, este consuelo,  
que vuestro pecho mi razón ahonde.

Un rato la escuchad, y de mi duelo  
acaso os doleréis, y si no es buena,  
mofad de mis trabajos sin recelo.

Por ventura no es Dios con quien mi pena  
pretendo averiguar? si le mintiera,  
mi alma hablara de temor ajena?

Catad á mi sentencia verdadera,  
veréis cuál os admira y pone espanto;  
y enmudece esa lengua tan parlera.

Que cuando yo lo pienso, así me espanto  
que de temblor mis huesos se veñ llenos,  
en ver que el malo vive y crece tanto.

Y que con mano larga Dios los senos  
les enriquece, y pasa con parientes  
con hijos y con nietos dias serenos.

Gozan de suma paz entre las gentes,  
han hecho con el miedo estable asiento,  
y nunca vieron del rigor los dientes.

Su vaca sin aborto engendra ciento,  
sus hijos, cual enjambre de riqueza,  
dan saltos por las plazas de contento.

Olvidan con el arpa la tristeza,  
alegres gozan de perpetuo dia,  
y pasan por la muerte con presteza.

Y si miráis su gran sabiduría,  
dicen á Dios: De Ti nos alejamos,  
no queremos tu senda ni tu guía.

Quién es el poderoso á quien sirvamos?  
por quién nuestra fortuna aventajarse  
podrá? y que sin empacho le pidamos?

Aquesta es su razón, sin acordarse  
que no son bienes ayos; mas mi pecho  
nunca pudo con estos ajuntarse.

Diréisme por ventura con despecho,  
que su prosperidad al fin fenece,  
y en quebranto y dolor queda deshecho.

Que vuela como paja que se ofrece  
al viento, y cual el polvo se deshace  
que con el torbellino desaparece.

Que Dios lo mismo con sus hijos hace,  
castígalos también, y en la amargura  
conoce que su vida á Dios desplace.

Sus ojos son testigos de la dura  
muerte de sus hijuelos, de su estrago,  
y bebe del gran Dios la saña pura.

Mas decid él que cuida de ese trago  
después de muerto? y que su gente muera?  
demás que este tal vez aún no es su pago.

Acaso entre vosotros hay quien quiera  
prestar al alto Dios sabiduría?  
ó de advertirle de algo se prefiera?

Y decirle, por qué con alegría  
este rico, feliz. y con bonanza  
se muere sin gustar melancolia?

Y el otro sin descanso y sin holganza,  
fenece su prolija amarga vida?  
secreto que mortal ninguno alcanza:

El polvo es de los dos común manida,

juntos los acompaña el vil gusano,  
la corrupción igual allí se anida.

No podeis encubrirme, que es muy llano,  
qué blanco mira vuestro pensamiento,  
y lo que contra mí forjais en vano.

Decisme, cuál ha sido el firme asiento  
de Job el poderoso? cuál ha sido?  
cual suele ser del malo el fundamento.

Preguntad á los hombres que han corrido  
la tierra, y hallaréis si en su viaje,  
esto mismo que digo han conocido.

Y aún porfiais, por sólo darme ultraje,  
que al malo guarda Dios para el tormento,  
y para que á la fin pene y trabaje.

Mas decid, quién de tanto atrevimiento  
que al tirano en su rostro le condene,  
y le reprenda su vivir exento?

Que en esta vida en gozo se entretiene,  
y cuando en el sepulcro es encerrado,  
aún puesto allí entre gentes vida tiene.

Reposa en su sepulcro descansado,  
y si murió, la muerte no fué pena,  
mas suerte general de lo criado.

Pues cómo pretendéis mi vida ajena  
de gozo consolar, si me zahiere  
vuestra razón de mil calumnias llena,  
que es el golpe cruel que más me hiere?

FIN DEL TOMO I.